Verde / Blanco / Rojo Feria, Memoria de san José María de Yermo y Parres, presbítero, (En la República Mexicana) o Memoria de san Jenaro*, obispo y mártir MR, p. 836 (825) / Lecc. II, p. 795

Otros santos: María de Cervelló, religiosa de la Orden de Santa María de la Merced; Emilia de Rodat, fundadora.

Del común de santos y santas: p. 976 (968) o del Común de pastores: para un pastor, p. 947 (939).

Nació en la Hacienda de Jalmolonga, Estado de México, el 10 de noviembre de 1851. Ordenado sacerdote, pronto comenzó a irradiar su profunda vivencia evangélica: «Imitar a Cristo, que vino a enseñarnos con su ejemplo el amor de preferencia para con los pobres y desamparados que el mundo desprecia...». Fundó en 1885 la Congregación de las Siervas del Sagrado Corazón de Jesús y de los Pobres, la cual continúa su obra de caridad Murió en Puebla, el 20 de septiembre de 1904.

¿HACEMOS ORACIONES Y ACCIONES DE GRACIAS POR LOS EMPERADORES?

1 Tim 3, 1-13; Sal 100; Lc 7,11-17

En nuestra primera lectura de hoy, se dan una serie de instrucciones para el buen funcionamiento de la comunidad, al parecer motivadas por un optimismo humanista y una actitud ecuménica sin discriminaciones ni fanatismos sectarios, en la que todos los seres humanos sean salvados. El lenguaje de este párrafo insinúa que el cristianismo se ha establecido ya en la sociedad grecorromana y acepta, en líneas generales, el orden y las estructuras del imperio. Puede ser que esta carta haya sido escrita años antes de las grandes persecuciones romanas contra los cristianos y que el autor, sin sospechar que habría tales persecuciones, pero percibiendo posibles conflictos, intentó prevenirlos asumiendo una postura positiva. Sin embargo, sus palabras no deben ser manipuladas, como han sido en el pasado, para inculcar en los ciudadanos una obediencia ciega, sin discernimiento.

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 111, 9

Al pobre da con abundancia, obra siempre conforme a la justicia; su frente se alzará llena de gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios de misericordia y todopoderoso, que encendiste en el corazón de san José María de Yermo y Parres, presbítero y fundador, un amor ardiente a favor de los pobres y desamparados, concédenos que, a ejemplo suyo, descubramos en cada hermano el rostro de Cristo, tu Hijo, y nos pongamos a su servicio con sincera caridad. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Que el obispo y los diáconos sean irreprochables.

De la primera carta del apóstol san Pablo a Timoteo: 3, 1-13

Hermano: Es cierto que aspirar al cargo de obispo es aspirar a una excelente función. Por lo mismo, es preciso que el obispo sea irreprochable, que no se haya casado más que una vez, que sea sensato, prudente, bien educado, digno, hospitalario, hábil para enseñar, no dado al vino ni a la violencia, sino comprensivo, enemigo de pleitos y no ávido de dinero; que sepa gobernar bien su propia casa y educar dignamente a sus hijos. Porque, ¿cómo podrá cuidar de la Iglesia de Dios quien no sabe gobernar su propia casa? No debe ser recién convertido, no sea que se llene de soberbia y sea por eso condenado como el demonio. Es necesario que los no creyentes tengan buena opinión de él, para que no caiga en el descrédito ni en las redes del demonio.
Los diáconos deben, asimismo, ser respetables y sin doblez, no dados al vino ni a negocios sucios; deben conservar la fe revelada, con una conciencia limpia. Que se les ponga a

prueba primero y luego, si no hay nada que reprocharles, que ejerzan su oficio de diáconos. Las mujeres deben ser igualmente respetables, no chismosas, juiciosas y fieles en todo. Los diáconos, que sean casados una sola vez y sepan gobernar bien a sus hijos y su propia casa.
Los que ejercen bien el diaconado alcanzarán un puesto honroso y gran autoridad para hablar de la fe que tenemos en Cristo Jesús. **Palabra de Dios.** ***Te alabamos, Señor.***

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 100, 1-2ab. 2cd-3ab. 5. 6.
R/. Danos, Señor, tu bondad y tu justicia.

Voy a cantar la bondad y la justicia; para ti, Señor, tocaré mi música. Voy a explicar el camino perfecto. ¿Cuándo vendrás a mí? ***R/.***
Quiero proceder en mi casa con recta conciencia. No quiero ocuparme de asuntos indignos, aborrezco las acciones criminales. ***R/.***
Al que en secreto difama a su prójimo lo haré callar, al altanero y al ambicioso no los soportaré ***R/.***
Escojo a gente de fiar para que vivan conmigo; el que sigue un camino perfecto será mi servidor. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Lc 7,16
R/. Aleluya, aleluya.

Un gran profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo. ***R/.***

EVANGELIO

Joven, yo te lo mando: Levántate.

Del santo Evangelio según san Lucas: 7, 11-17

En aquel tiempo, se dirigía Jesús a una población llamada Naím, acompañado de sus

discípulos y de mucha gente. Al llegar a la entrada de la población, se encontró con que sacaban a enterrar a un muerto, hijo único de una viuda, a la que acompañaba una gran muchedumbre.
Cuando el Señor la vio, se compadeció de ella y le dijo: «No llores». Acercándose al ataúd, lo tocó, y los que lo llevaban se detuvieron. Entonces Jesús dijo: «Joven, yo te lo mando: Levántate». Inmediatamente el que había muerto se levantó y comenzó a hablar. Jesús se lo entregó a su madre.
Al ver esto, todos se llenaron de temor y comenzaron a glorificar a Dios, diciendo: «Un gran profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo».
La noticia de este hecho se divulgó por toda Judea y por las regiones circunvecinas. **Palabra del Señor.** ***Gloria a ti, Señor Jesús.***

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acoge, Señor, las ofrendas de tu pueblo, para que, al celebrar la obra de la caridad inmensa de tu Hijo, seamos confirmados en el amor a ti y al prójimo, a ejemplo de san José María de Yermo y Parres. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Jn 13, 35

En esto reconocerán todos que ustedes son mis discípulos: en que se aman los unos a los otros, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados por este santo sacramento, concédenos, Señor, seguir los ejemplos de san José María de Yermo y Parres, que te honró con su incansable piedad y con su inmensa caridad hizo tanto bien a tu pueblo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que nos concedes venerar la memoria del mártir san Jenaro, concédenos gozar de su compañía en la eterna bienaventuranza.
Por nuestro Señor Jesucristo...

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te presentamos, Señor, estas ofrendas al conmemorar a tu santo mártir Jenaro, a quien ninguna tentación pudo separar de la unidad del cuerpo de Cristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados por estos sagrados misterios, te rogamos, Señor, que, imitando la admirable constancia de san Jenaro, merezcamos, por nuestra perseverancia, conseguir el premio eterno. Por Jesucristo, nuestro Señor.